



Brico 047, tema **carrocería exterior**, dificultad 2

Un cuarto de baño bajo el portón abierto



Ducharse en el exterior de la **furgo** es un verdadero acto de libertad y de contacto con la naturaleza que muchas veces se convierte en el momento **paradigma de la filosofía camper**.



Basta apenas poner un depósito oscuro de agua dejado calentar unos minutos al sol en el techo del vehículo para disponer de una confortable opción de higiene.



En el mercado existen numerosos kits de **duchas portátiles con bolsa negra** flexible de hasta unos 20 l, muy asequibles y transportables.



Sin embargo, para todas esas ocasiones en que no nos interesa demasiado que nos vean cómo nos damos el gel de ducha cuando nos aseamos en el exterior, está dedicado este *brico*.

¿Aparcamiento de la playa **lleno de gente** cuando llegas con arena en todos tus resquicios? ¿Te has levantado a mediodía en ese área de descanso que al acostarte estaba desierta y ahora hay tres familias de *pic-nic*? ¿Harta de aparecer sin cobrar en la portada del *Interviú*?

Se acabó el problema: hazte una cabina de ducha exterior de unos 2 metros cuadrados debajo del portón de la *furgo*.

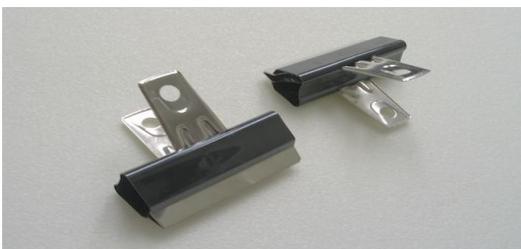
No necesitas nada más que estos materiales:

– Una tela de **loneta** del color de tu carrocería de 5 m de largo por 2 de ancho. Si en lugar de loneta usas una tela sintética (como la de tienda de campaña), el secado será más rápido, el peso menor, pero tendrá el inconveniente de moverse más con el viento.

– Media docena de **ojales metálicos u ollaos** (6 hembras y 6 machos). Los venden en las tiendas de artículos de piel, caza y pesca.



– Otra media docena de **pinzas portapapeles** anchas.



– El **kit de ducha Westfalia** para conectar a la toma trasera (o te lo puedes fabricar tú mismo por menos de lo que cuesta el original si dispones del recambio hembra de **válvula de retención** para acoplar).



– La **ventosa Westfalia** para fijar el teléfono de ducha.



– Una **loseta de PVC** de 50 x 50 cm de las de hacer enjarretados de duchas y piscinas



– Opcionalmente, si prevemos mucho viento, 6 **picas** de tienda de campaña, 6 **pesas** de 1/2 Kg de mancuernas de gimnasio y 12 **bridas** de plástico.

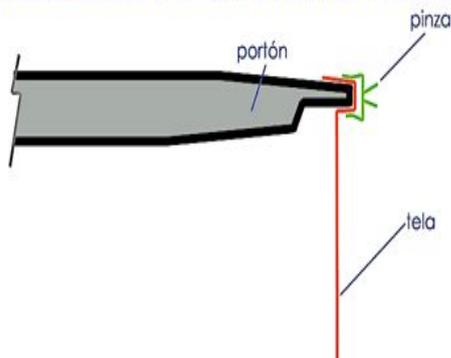


Elaboración:

Si no tienes mucha maña con la máquina de coser, en donde te vendan el retal de tela pueden hacerte el **doblado por todo su perímetro** para evitar que se deteriore con el uso.

O también puedes hacerlo simplemente con unas tiras de **Fiselina autoadhesiva calentando la doblez** con la plancha de vapor.

COLOCACIÓN DE LAS CORTINAS DE DUCHA EN EL PORTÓN TRASERO



Después, con ayuda de las pinzas (pillando siempre tela para **no arañar la chapa**), la colocas empezando por un lado del portón y terminando en el opuesto cuidando de solaparla unos diez centímetros por encima del techo y que quede a unos 5 ó 10 cm del suelo, sin arrastrar.

Si tu *furgo* dispone de **suspensión neumática** en el eje trasero, también puedes hacer el **ajuste de altura** con el mando situado en el poste D trasero derecho.



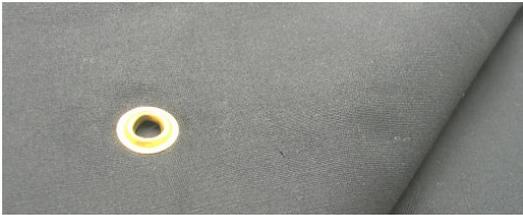
Si nos situamos dentro de la nueva cabina, se produce el llamado **efecto visillo**, que consiste en que si se acerca la vista a la cortina por el lado interior podremos ver todo lo que nos rodea, mientras que la gente que esté fuera a más de medio metro no verá nada de lo que hay dentro de la ducha.



La superficie para moverse es bastante amplia:



Aprovechando este *premontaje*, se hacen unos **taladros en las cuatro esquinas de la tela** y, ayudándonos de un martillo y un troquel de *bordonar*, que se venden normalmente con cada juego de *ollaos*, armamos los agujeros de la tela con esta sólida solución que evitará desgarros.



Si hacemos dos más en los ángulos rectos inferiores, podremos poner una cuerda tensa en caso de que haga viento para que conserve su forma. Los que queden por la parte alta, junto a las bisagras del portón, también nos servirán por si queremos sujetar en alguna ocasión la tela con un **pulpo elástico** en vez de con las pinzas.

Otra posibilidad para los casos de viento es sujetar la tela primero con unas 6 pinzas a las que haremos solidarias sendas pesas de las de gimnasia y éstas a su vez a otras tantas

picas que se puedan clavar en el terreno. Las uniones son muy sencillas empleando bridas de plástico como se ha visto en la imagen de la página anterior.

Una vez creada la *habitación*, no hay más que colgar la ducha de la ventosa *Westfalia* (hay que pegar primero al revestimiento del portón un plástico muy plano y liso con cinta adhesiva de doble cara, porque al ser rugoso se despega con facilidad) y conectarla a la toma del armario.



Para escurrirnos bien y no volvemos a manchar con la arena del suelo, o lo que haya, ponemos la **baldosa de PVC** con la que estaremos cómodos y descalzos.

Mientras nos secamos, se secan también las salpicaduras de agua en la tela, sobre todo si le hemos mojado los bordes inferiores para que el viento las moviera menos. Así se podrá guardar sin riesgo de enmohecimiento y compacta de esta manera:



Si pasamos por alto la principal incomodidad que sobreviene cuando transportamos las bicicletas en el portón, una de las principales ventajas de emplear la ubicación de la ducha bajo su cobijo es la gran versatilidad de accesos que permite, como por ejemplo a los **bolsilleros de serie** en las *Marco Polo* en la trasera del armario giratorio



o a los muy elegantes de la misma serie desarrollados por la filial **Brandrup**,



con independencia de si están acopladas o no las telas mosquiteras traseras.



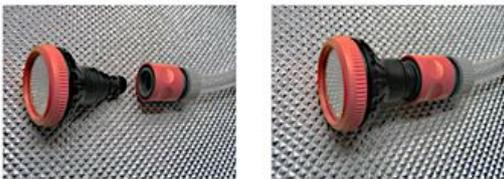
Una vez girado el mueble, también se pueden coger fácilmente las ropas almacenadas en el **armario grande a través de los huecos** previstos por el carrocerero.



En el propio portón también pueden instalarse, como se explica en otro apartado de este libro, **bolsilleros adicionales** para fungibles de aseo o útiles de higiene que siempre es interesante tener a mano:



Podemos optar por conectar desde el armario adonde llega el agua a presión cualquier tipo de **terminal de ducha**, incluyendo los más sencillos del catálogo, como el racor de *alcachofa* de ducha para el estándar **Hozelock** o de *manguera de jardín* con inserción en un solo clic,



pero los flexos más versátiles como el que se suministra con *la Marco Polo* ofrecen cierre total desde el cabezal y dos tipos de caudal:



A pesar de que siempre nos queda la posibilidad o de ducharnos aprovechando cualquier objeto donde apoyarnos



incluso de comprar directamente el prototipo de cortinas *Westfalia*,



la sencilla idea que os proponemos aquí os resultará mucho más económica y funcional.

